



¿Nativos... o huérfanos digitales?

Por Nuria Chinchilla

Profesora de Dirección de Personas en las Organizaciones en IESE Business School, España

Si estáis leyendo esto, es posible que queráis **reenviarlo a vuestros contactos** en alguna de las muchas **redes sociales** que todos utilizamos cada día...twittearlo, colgarlo en Facebook... Son acciones que realizamos cada día. Además, los avances de la tecnología nos lo ponen cada vez más fácil: nos guardan las contraseñas, nos recuerdan las páginas que hemos visitado, completan direcciones apenas empezamos a teclearlas...

En una carpa en el barrio de Dansaert en Bruselas le preguntaron a un grupo de personas si les importaría que el adivino Dave intentara leer sus pensamientos. Él «lee» cómo es su casa, qué clase de bicicletas tienen... y sus números de cuenta. Al final se evidencia cómo podía saberlo todo. Son los llamados **Data brokers** o comerciantes de datos, nuestros datos. ¿Cómo se enfrenta un nativo digital a esta realidad que, seguramente, desconoce?

NUESTROS HIJOS Y LAS TIC

Hace algún tiempo, en uno de nuestros **I-WIL Lunch**, mi amiga **Anna Plans**, directora de imagen y comunicación en **Contel**, politóloga y gestora de procesos, marketing y personas, nos habló de “**Padres perdidos, hijos conectados. ¿Qué hacer con las tecnologías?**” Tras su exhaustivo trabajo de investigación, para ella se hizo evidente que nuestros hijos no son solo nativos, sino también en muchos casos **huérfanos digitales**, porque como padres hemos abandonado la responsabilidad de estar con ellos en las redes. Como es evidente que no podemos ir de la mano con ellos, no nos lo permitirían, Anna nos ofreció una serie de **datos y puntos de reflexión** de las que os recuerdo algunas aquí:

- Pornografía: el mayor grupo de consumidores en internet es de entre 12 y 17 años.
- Ciberacoso: 82.000 menores de 16 años, alumnos de colegios e institutos públicos, han sufrido *cyberbullying*.

- Suicidios de adolescentes y jóvenes tras acoso sexual en las redes.
- Niños menores de 7 años ya involucrados en *sexting*.
- *Groomers*: Adultos que se hacen pasar por menores para conseguir fotos comprometedoras y chantajear.

Como veis, el panorama no puede ser más alarmante. Nos llegan avisos de los colegios de nuestros hijos, policías y otros expertos les dan charlas sobre estos temas, y así pensamos que están protegidos. No es así. Puede que estemos haciendo de nuestros hijos unos huérfanos digitales. Los llamados nativos digitales no son tales, como explican **Susana Lluna** y **Javier Pedreira**, en su libro «**Los nativos digitales no existen**»:

*«Hoy en día estamos acostumbrados a oír la expresión «nativo digital» para referirse a los nacidos a partir de mediados de los noventa, quienes, supuestamente acostumbrados a la presencia de ordenadores y otros dispositivos digitales en sus vidas, **no necesitan que nadie les enseñe a utilizarlos**. Pero esto dista mucho de ser así y es un error considerar a estas generaciones competentes en el uso de la tecnología por el mero hecho de haber nacido con ella. ¿Acaso por nacer en una familia que hable castellano dominamos el idioma?*

Muy al contrario, no se trata de una generación especialmente dotada de conocimientos, habilidades o intereses en lo que al uso de las llamadas «nuevas tecnologías» se refiere, y cuando manejan programas distintos a Instagram, Snapchat, YouTube u otros que

*utilizan para descargarse música y películas, muchos de ellos son bastante torpes. Más bien deberíamos hablar de **huérfanos digitales con una preocupante falta de formación**.*

Considerar que estos jóvenes van a saber aprovechar el enorme potencial de estas tecnologías en su desarrollo como personas y en el progreso de nuestra sociedad de forma casi instintiva, sin que tengan el apoyo de la familia y sin que diseñemos y apliquemos planes educativos al respecto, resulta absurdo.»

Anna Plans nos da unas **recomendaciones** para ocupar el papel que nos corresponde, educando a nuestros hijos también en su comportamiento digital:

- Desarrollo de hábitos y virtudes.
- Formarse y estar en sus redes: acompañamiento digital.
- Dar ejemplo de desconexión: lo que nos vean hacer es lo que les llamará la atención, no tanto lo que les digamos.
- Tener zonas y momentos *offline*. Encontrar alternativas para estos momentos. La combinación lectura + deporte + amistades *offline* puede funcionar muy bien, acompañados de nuestro ejemplo.

No dejemos que sean huérfanos digitales, hagamos **pedagogía** con ellos, ayudándoles a **anticipar las consecuencias** de no saber poner límites en cuándo, cuánto y con quién conectarse.



LA AUTORA

Nuria Chinchilla Albiol es profesora de Dirección de Personas en las Organizaciones en IESE Business School y titular de la Cátedra Carmina Roca y Rafael Pich-Aguilera de Mujer y Liderazgo. Es PhD en Dirección de Empresas y MBA por IESE, Universidad de Navarra, y Licenciada en Derecho por la Universitat de Barcelona. Fundadora del International Center for Work & Family del IESE y de la Iniciativa I-WIL (IESE Women in Leadership).